

## Carta a un muy buen amigo

Buenos días, mi muy querido amigo.

Verás; tu mensaje me conmovió, y mi primer movimiento fue contestarte pero lo he dejado para hacerlo con más reposo y frialdad.

«*Nadie está perdido sino el que a sí mismo se da por perdido*». Por tanto tú y yo estamos perdidos si nos asimos a nuestras propias fuerzas que no son nada, porque los acontecimientos y nuestra debilidad nos superan tantas veces como nos ponemos a prueba.

Fracasados y desnudados de nuestra prepotencia, o puntos de vista sobre la realidad humana, nos venimos abajo y nos parece que ni el suelo nos va a sustentar. Como dice Bécquer: *Como el mundo es redondo el mundo rueda*; y no somos dueños ni del minuto siguiente al que vivimos. Tampoco es bueno el dicho que dice:

*Pero el dedo implacable  
Sigue y sigue escribiendo  
Detenerlo no podrás  
Con tu piedad o tu ingenio  
Y a borrar no alcanzarás  
Ni una coma, ni un acento.*

Todo es depresión, abatimiento, confusión, y pensamientos negativos cuando miramos sin mentirnos a nosotros mismos, la vida y las cosas que hemos errado por cientos de veces (los más viejos más) y, queramos o no, nos encontramos en un callejón sin salida, mientras nuestros sentimientos nos atormentan sin cesar por lo que pudo haber sido y no fue. Aquí viene al caso, lo que decía el condestable Manrique cuando moría sin remedio.

*Consiento con el morir  
Con voluntad clara y pura*

*Que querer hombre vivir  
Cuando Dios quiere que muera*

*Es locura.*

*Coplas J. Manrique*

Cuando yo hablo de morir al mundo porque Dios quiere que muera, no es una figura gramatical sino una realidad, ya que sin salir del mundo al que ya le conocemos las patitas, las orejas, y los bigotes, nosotros, los que pasamos por tantas vicisitudes, estamos ya en otra esfera de la vida y del Espíritu. Y sin discusión, las cosas del Espíritu son más placenteras para el hombre no gangrenado que, recordemos, es cuerpo, alma, y espíritu. Y no solo el cuerpo tiene derechos.

Porque es una sandez comprometerse con uno mismo a las aventuras del vivir cuando el entorno nos lleva a donde quiere. ¿Nos salen a todos las cosas como queremos? ¡Nunca! ¡Gracias a Dios! Así no tenemos que llevar a nuestras espaldas el peso del mundo que solo llevó Jesucristo. Porque el mundo no anda

como a nosotros nos gusta, sino que como la bola rueda para cada uno. Últimamente había muchos listos que tenían fortunas con intereses suculentos.; ahora son seres estafados que sepa el Señor lo que estén padeciendo con las pérdidas, cuando antes tanto se ufanaban con las ganancias.

En ese estado, estamos desorientados, porque unas veces nos vemos como héroes estafados y traicionados, y otras como imbéciles (pecadores al fin y al cabo), que hemos cometido los actos más estúpidos y tantos errores, algunos de ellos gruesos como una maroma de atraque. Y nos viene una pregunta interior, que no cesa de remorder y de ponernos en un estado de paranoia contra nosotros mismos: *¿a quien iremos Señor? Solo tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos sabido y aceptado que tú eres el Cristo, Santo de Dios.* (Juan 6:68 y 69).

Tú sabes bien que cuando yo te he hablado de Jesús como «mi carpintero», al final me decías tú que le llamara por su nombre. Eso es que le amas. Tu intelecto te bombardea con las dudas, lo que es razonable a mi juicio, ya que creer que un judío casi anónimo, que fue crucificado en Judea hace dos mil años, es el verbo de Dios mismo en persona humana, es bastante difícil de digerir con el propio intelecto que solo admite lo lógico.

A nuestra razón o atavismo, le resulta difícil creer en el Universo creado, y también que un gusanito se haga él solo un capullo, y salga del mismo como una bella mariposa. ¿Adonde va pues, nuestra lógica? ¿Porqué donde y como se ha fraguado tanta proteína de tantos diferentes órganos, solo de las hojas de morera? Díganlo los especialistas en nutrición. Y de estas y como estas te cuento a millares; y eso que soy de lo más romo en las cosas de la naturaleza.

Decía Jesús: *Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?*

*Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?* (Lucas 11:9 al 13).

Yo a veces me pregunto ¿porqué somos tan duros de corazón y tan petulantes que nos empeñamos pasar por el cedazo de nuestra razón obnubilada los misterios de Dios? Sabemos lo que la aplicación correcta, según el espíritu de Cristo produce de bien y de amor a la humanidad. Sin embargo insistimos en movernos continuamente por el fango del mundo, a pesar de haber padecido (y lo que queda) tantas injusticias y tantas frustraciones y desengaños.

Tú te encuentras ahora mismo frustrado, quizás amargado, pero no debe ser así. Tú amas a Dios porque me consta, y tienes rango humano suficiente para ello. Lo que ocurre, a mi parecer, es que estás metido en una gran contradicción o controversia contigo mismo, y para que el Señor te perdone es preciso que te perdones a ti mismo también.

A Partir de ahí y reconociendo las cosas que deben o no deben ser, todo es ya camino recto aunque en él tengamos que renunciar, como en el Camino de Santiago a la carretera llana y cómoda, para poder ir por el monte que es lo que

**verdaderamente es hacer ese camino, como lo sabes bien tú que lo has hecho más de una vez, y por lo más angosto y fatigoso de tal camino.**

**Espera en Dios, porque aun hemos de alabarlo eternamente; juntos.**

**Rubén Darío decía en un precioso poema:**

*Un vasto rumor llena los ámbitos;  
mágicas ondas de vida van renaciendo de pronto;  
retrocede el olvido, retrocede engañada la muerte;  
se anuncia un reino nuevo, feliz sibila sueña  
y en la caja pandórica de que tantas desgracias surgieron  
encontramos de súbito, talismánica, pura, riente,  
cual pudiera decirla en sus versos Virgilio divino,  
la divina reina de luz, ila celeste Esperanza!*

**No caigamos en lo que dice los dos versos siguientes.**

*Pálidas indolencias, desconfianzas fatales que a tumba  
o a perpetuo presidio condenasteis al noble entusiasmo,*

**Esto lo dice Rubén refiriéndose a las naciones del continente suramericano, pero es aplicable a lo que estamos dialogando.**

**Recibe un abrazo fuerte y esperanzado.**

**Rafael**

**P.D. Y espero que no te sepa mal que saque esta carta a conocimiento de todos que no te conocen.**